

Primeras Vísperas Solemnidad de Pentecostés

+ Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO

Ven, Creador, Espíritu amoroso,
ven y visita al alma que a Ti clama
y con tu soberana gracia inflama
los pechos que criaste poderoso.

Tú que abogado fiel eres llamado,
del Altísimo don, perenne fuente
de vida eterna, caridad ferviente,
espiritual unción, fuego sagrado.

Tú te infundes al alma en siete dones,
fiel promesa del Padre soberano;
Tú eres el dedo de su diestra mano,
Tú nos dictas palabras y razones.

Ilustra con tu luz nuestros sentidos,
del corazón ahuyenta la tibieza,
haznos vencer la corporal flaqueza,
con tu eterna virtud fortalecidos.

Por Ti, nuestro enemigo desterrado,
gocemos de paz santa duradera,
y, siendo nuestro guía en la carrera,
todo daño evitemos y pecado.

Por Ti al eterno Padre conozcamos,
y al Hijo, soberano omnipotente,
y a Ti, Espíritu, de ambos procedente,
con viva fe y amor siempre creamos. Amén.

SALMO 112

Ant. Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. Aleluya.

1. Alaben, siervos del Señor,
alaben el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

2. El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

1. Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;
a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

2. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

1. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos. Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. Aleluya.

SALMO 146

Ant. Aparecieron sobre los apóstoles unas como lenguas de fuego, y se posó sobre cada uno de ellos el Espíritu Santo. Aleluya.

1. Alaben al Señor que la música es buena;
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

2. El Señor reconstruye Jerusalén,
reúne a los deportados de Israel;
Él sana los corazones destrozados,
venda sus heridas.

1. Cuenta el número de las estrellas,
a cada una la llama por su nombre.
Nuestro Señor es grande y poderoso,
su sabiduría no tiene medida.
El Señor sostiene a los humildes,
humilla hasta el polvo a los malvados.

2. Entonen la acción de gracias al Señor,
toquen la cítara para nuestro Dios,
que cubre el cielo de nubes,
preparando la lluvia para la tierra;

1. que hace brotar hierba en los montes,
para los que sirven al hombre;
que da su alimento al ganado,
y a las crías de cuervo que graznan.

2. No aprecia el vigor de los caballos,
no estima los músculos del hombre:
el Señor aprecia a sus fieles,
que confían en su misericordia.

1. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

2. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos. Aparecieron sobre los apóstoles unas como lenguas de fuego, y se posó sobre cada uno de ellos el Espíritu Santo. Aleluya.

CÁNTICO (Ap. 15, 3-4)

Ant. El Espíritu, que procede del Padre, Él me glorificará. Aleluya.

1. Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor, Dios omnipotente,
justos y verdaderos tus caminos,
¡oh rey de los siglos!

2. ¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
Porque Tú solo eres santo,
porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron manifiesto.

1. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

2. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos. El Espíritu, que procede del Padre, Él me glorificará. Aleluya.

LECTURA BREVE (Rm 8, 11)

Si el Espíritu de Aquél que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos vivificará también sus cuerpos mortales por obra de su Espíritu que habita en ustedes.

De la carta del apóstol Pablo a los cristianos de Roma.

RESPONSORIO BREVE

V. El Espíritu Santo. Aleluya, aleluya.

R. El Espíritu Santo. Aleluya, aleluya.

V. Les enseñará todo.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Espíritu Santo. Aleluya, aleluya.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor, Tú que con la diversidad de lenguas congregaste todos los pueblos en la confesión de una sola fe. Aleluya.

+ Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor, Tú que con la diversidad de lenguas congregaste todos los pueblos en la confesión de una sola fe. Aleluya.

PRECES

Celebremos la gloria de Dios, quien, al llegar a su término en Pentecostés los cincuenta días de Pascua, llenó a los apóstoles del Espíritu Santo, y supliquemos con ánimo gozoso y confiado, diciendo:

R. Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.

Tú que, al comienzo de los tiempos, creaste el cielo y la tierra y, al llegar la etapa final de la historia, quisiste que Cristo fuera cabeza de toda la creación, por tu Espíritu renueva la faz de la tierra y conduce a los hombres a la salvación.

R. Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.

Tú que infundiste el aliento de vida en el rostro de Adán, envía ahora tu Espíritu a la Iglesia, para que, vivificada y rejuvenecida, comunique tu vida al mundo.

R. Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.

Ilumina a todos los hombres con la luz de tu Espíritu y disipa las tinieblas de nuestro mundo, para que el odio se convierta en amor, el sufrimiento en gozo y la guerra en paz.

R. Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.

Fecundiza el mundo con tu Espíritu, agua viva que mana del costado de Cristo, para que la tierra entera se vea libre de todo mal.

R. Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.

(Se pueden añadir algunas intenciones libres)

Tú que, por obra del Espíritu Santo, conduces sin cesar a los hombres a la vida eterna, dignate llevar, por este mismo Espíritu, a los difuntos al gozo eterno de tu presencia.

R. Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.

PADRENUESTRO

Dirijámonos ahora al Padre con las palabras que el Espíritu del Señor resucitado pone en nuestros labios:

Padre nuestro...

ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que has querido que la celebración del misterio pascual se prolongara simbólicamente durante cincuenta días, te pedimos que, por la acción del Espíritu Santo, lleves a la unidad en el amor a todas las naciones de la tierra, y que sus diversas lenguas se unan para proclamar unánimemente la gloria de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.